


FORMACIÓN

MTORRES Y LEGO LEAGUE, CÓMO CREAR CANTERA EN LA EMPRESA

El proyecto personal de Manuel Torres, que se centra en desarrollar el talento de niños de 9 a 12 años, empieza a dar sus frutos en la empresa después de cinco años

Idoia Arraiza

Hay empresas que apuestan por el talento y su cantera, y otras que dan un paso más e invierten definitivamente en ello, como hace Mtorres con los niños de sus trabajadores que participan en la First Lego League desde hace cinco años. Es una apuesta personal de su fundador, Manuel Torres que ya está dando sus frutos: los primeros niños que competieron en esta liga de robots han vuelto, un lustro después, a hacer prácticas en la empresa.

Los recursos y el tiempo de esta empresa se invierten en trabajar la formación técnica y científica de los hijos de sus empleados, con el objetivo final de hacer cantera. "Es más difícil transmitir nuestros valores y formar a los jóvenes que acaban de salir de la Universidad que hacerlo desde niños. De esta manera conseguimos el relevo generacional que queremos y transmitir conocimientos, creatividad y, en definitiva, talento", explica José Manuel González, director técnico del proyecto y uno de los entrenadores del proyecto.

Entre las paredes del nuevo edificio de estética Lego de Torres de Elorz entrenan los equipos de niños de entre 9 y 12 años, guiados por voluntarios que trabajan como entrenadores durante todo el curso. La empresa cuenta ya con cinco equipos, tres pertenecientes a la planta navarra y otros dos de la que tiene Mtorres en Fuente Álamo, Murcia.

La competición plantea un desafío técnico y científico a sus participantes de todo el mundo. El curso pasado el tema principal fue la educación, y este año se centrarán en el reciclaje. Los participantes, que en su mayoría son hijos o sobrinos de trabajadores, además de algún amigo del colegio, entrenan durante meses diseñando, construyendo y perfeccionando un robot que resuelva, en el menor tiempo posible, las pruebas de un circuito que cada septiembre les presenta la organización. "Inculcamos a los niños valores como la repetitividad o la precisión, que son los que trabajamos en la empresa con nuestras máquinas", explican los entrenadores.

Además del trabajo con el robot, fabricado exclusivamente con piezas de la línea de Lego Technic, tienen que desarrollar un proyecto científico rela-



“Muchos de estos niños encajan en nuestra empresa. No nos centramos sólo en ingeniería, gracias a este proyecto se pueden desarrollar muchos talentos”

cionado con el tema planteado, lo que les hace ser innovadores e imaginativos en su solución. “El último proyecto hecho por los niños y presentado a nivel internacional es una aplicación para las personas con síndrome de Down y que les ayuda en su día a día a la hora de hacer la compra, preparar menús saludables y saber alimentarse de una forma equilibrada”, explica Edurne Murugarren. La competición les exige también que demuestren que han integrado en su día a día los valores de inclusión, descubrimiento, cooperación, respeto y trabajo en equipo que se promueven en esta competición.

ENTRENAMIENTO Y SACRIFICIO

La participación de esta compañía en la First Lego League se fue gestando en una merienda entre los participantes de Legolásticos, el primer equipo de Pamplona en clasificarse en la final internacional, y Manuel Torres, quien quedó impresionado de su trabajo. Hasta entonces, esta compañía patrocinaba la competición, pero poco después de este encuentro con los niños, Mtorres ya tenía su primer equipo compitiendo.

En Navarra participan 28 equipos en esta liga, la mayoría de centros escolares. A nivel nacional, hay 700 y en todo el mundo, más de 30.000 equipos. Mechatronic Ants, el equipo de Mtorres Navarra con mayor experiencia, quedó el curso pasado segundo en el mundo, obteniendo en San Luis (EEUU) el premio al comportamiento del robot. Un año antes, las hormigas, como así les gusta llamarse, quedaron primeras. Llevan cuatro años obteniendo el récord de puntuación en la mesa de robot en España y dos años seguidos en el mundo. El resto de equipos de esta empresa ha obtenido varios premios en las competiciones regionales y nacionales, lo que demuestra el grado de compromiso de las familias y la empresa con esta iniciativa.

Para conseguirlo, los niños han tenido que entrenar unas seis horas semanales, con fines de semana de hasta 10 y 12 horas si preparaban una final. El sacrificio de los participantes y de sus padres, aseguran, ha merecido la pena. “Muchos padres nos dicen que sus hijos han aprendido muchísimo y que saben trabajar ahora en equipo, lo que se valora mucho en sus centros escolares”, explica Eva García, de la Fundación Mtorres y responsable del Proyecto Lego.

Dentro de cada equipo, sus miembros asumen un rol diferente. “Los hay más creativos, programadores, finalizadores... Todo esto lo descubrimos pronto y lo trabajamos con ellos”, asegura el entrenador Alfredo Usoz. Años después, es decisión de cada uno de ellos si dedicarse profesionalmente a la ingeniería



ría o buscar otro camino. “Muchos de ellos encajan en nuestra empresa. No nos centramos sólo en ingeniería, gracias a este proyecto se pueden desarrollar muchos talentos”, explican.

El director técnico del proyecto, José Manuel González, asegura que “el retorno de esta inversión hace que sea una de las más rentables”. La inversión la asume en su totalidad la empresa, no las familias. Para Mtorres, apoyar esta iniciativa genera una imagen de confianza de la empresa. “A nuestros clientes les agrada mucho, se ve que somos una compañía consolidada, con un rendimiento comercial, que piensa a largo plazo y con planteamiento a futuro”, añade. Gracias a iniciativas como ésta, España se ha convertido en uno de los países que más equipos aporta a la liga de Lego, junto con Estados Unidos, China, Japón o Alemania.

“Trabajando en este proyecto conseguimos de forma más sencilla el relevo generacional que queremos y transmitir conocimientos, creatividad y, en definitiva, talento”

Emblemas de los equipos de Mtorres participantes en la Lego League



Alfredo Usoz, Eva García, Edurne Murugarren y José Manuel González, entrenadores

